



LA ARQUITECTURA DE ZARAGOZA EN ESTOS ULTIMOS AÑOS

Completamos la información que sobre Zaragoza se publica en este número de la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA con algunas muestras de la obra de arquitectura realizada en estos últimos años. En esta recopilación no se ha seguido ninguna norma de elección a tenor de un gusto, estilo o movimiento arquitectónico determinado. Ni la condición oficial de la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA, órgano del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, ni el carácter informativo de este número sobre Zaragoza, permiten y aconsejan otra cosa que la recopilación de la mayor parte de la tarea arquitectónica que en estos años últimos se ha llevado a cabo por distintos arquitectos.

Lo que se publica es una documentación de lo que se está haciendo en Zaragoza, y si a superior juicio se estima de interés la continuación de estos números dedicados a ciudades españolas, se seguirá esta misma norma de amplia documentación, con la que se tiende a dar la información precisa para conocer, sin partidismos ni aficiones determinadas de una u otra tendencia, lo que los arquitectos españoles han realizado en estos difíciles y cambiantes tiempos de la posguerra.

Son dignas de analizarse las realizaciones de arquitectura zaragozana en los últimos diez años, porque constituyen un caso típico con características propias dentro del movimiento general de las tendencias de la arquitectura española en la última década.

Siendo conocida de todos la orientación seguida por nuestra arquitectura en los últimos años, es interesante destacar, sin embargo, que las realizaciones de los arquitectos españoles han respondido hasta el momento presente a una especie de consigna, que sin haber sido enunciada, queda reflejada en una revalorización de los temas y motivos tradicionales, tratando de dar a los edificios un gran contenido ambiental de la zona geográfica en que se han emplazado.

Entre los distintos factores que influyen en la determinación de toda arquitectura está, en lugar muy destacado, el determinante de los materiales, que con su calidad, recursos y limitaciones de color, marcan un claro camino de resultantes definidas por una homogeneidad de caracteres plásticos.

En cuanto al empleo de materiales, puede decirse que la arquitectura zaragozana es uno de los ejemplos tipos de lo que podríamos llamar «honradez» en su empleo.

Añade interés a la arquitectura de Zaragoza, concebida de esta forma, el empleo casi exclusivo del ladrillo, utilizado generalmente en sus dimensiones tradicionales de 40 . 20 . 4 centímetros, con su característico color terroso y aparejado con un tratamiento típico de huella horizontales rebundidas taponando las verticales. Aparte de este material, la piedra natural tiene un uso muy limitado, restando el empleo de este material posibilidades muy grandes a los conjuntos arquitectónicos. En los criterios de composición se acusa una tendencia hacia los extremos señalados, acusando elementos, como los porches, balcones y aleros, que son fundamentales de la arquitectura tradicional aragonesa.

Planteadas de esta forma esquemática las características más salientes de la arquitectura que nos ocupa, cabe preguntarse: ¿Qué camino tomará en el futuro la arquitectura zaragozana en momentos en que la revisión de las obras realizadas en general en España nos hacen ver que el camino seguido no puede volver a andarse, porque nuevos horizontes se abren cada día a nuestro espíritu creador?

Los nombres prestigiosos de grandes arquitectos que siempre ha tenido Zaragoza, y las nuevas generaciones de jóvenes arquitectos impulsados por el más ferviente entusiasmo de hacer buena arquitectura, es la contestación más clara al futuro de la arquitectura zaragozana.